

Guerra contra las tinieblas. La Victoria de Cristo.

La victoria de Cristo, es la mas extraordinaria epopeya que haya ocurrido jamás y es imprescindible que nosotros como cristianos conozcamos mas allá de lo que normalmente se habla de Jesús, pues en la medida que conozcamos de su victoria y de su gloria nuestro corazón rebozará mas y mas en alabanzas y adoración a nuestro Señor, no hay personaje humano o espiritual que pueda comparársele en sus victorias o acciones, comencare refiriéndome a Jesús como “El hijo del hombre” en sus días entre nosotros, ya que en esos días en que vivió en carne ente nosotros él realmente era hombre y así actuó, dice la Biblia que no uso de su deidad sino que él se despojó de ella para venir a estar con nosotros como el “postrer Adán”: “⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” **Filipenses 2:6-11** Jesús es Dios y “no estimó” el ser igual a Dios, nos habla de que no se aferró a su majestad, no le dio “lastima” o “pesar” dejar su gloria y su majestad en las altura, ya que era hacer la voluntad del Padre lo que realmente lo movía, como él dijo, esa era su comida, Jesús tenia una misión que cumplir, restaurar el equilibrio en el universo, el apóstol lo explica diciendo: “¹⁰de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.” **Efesios 1:10** o sea todo lo que el diablo había usurpado por la desobediencia del primer Adán en los cielos y en la tierra, debía de ser devuelto debajo la soberanía y voluntad de Dios Padre y ésta misión no se podía cumplir con dar una orden desde el tercer cielo, sino que era una batalla que tenia que ser ganada en la “arena” del mundo, era el diablo y sus ángeles caídos contra el hijo de Dios hecho hombre, apoyado por el Espíritu Santo y los ángeles de Dios. Jesús quien “tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” cuando la Biblia dice “semejante”, significa igual, Jesús nació y vivió en un cuerpo de carne y sangre así como el suyo y el mío, con las mismas limitaciones y debilidades, debe de estar claro que él no tuvo ningún privilegio por ser también hijo de Dios, si en algún momento de su ministerio o vida terrenal hubiese usado de su condición de hijo de Dios, su misión hubiera fracasado y eso fue lo que trató el diablo que pasara cuando tentándole le dijo: “si eres hijo de Dios, di que esta piedras se conviertan en pan” a lo que Jesús respondió poniendo las cosas en su lugar, pues él en esta tierra era el Hijo del Hombre, respondió: “no solo de pan vivirá el hombre” y no cayó en la trampa del diablo, quien quería que actuase o hiciera algo como hijo de Dios, que es lo mismo que hacerlo como Dios, para de esta manera derrotarlo apenas comenzando su ministerio, podemos entonces preguntarnos ¿Entonces el gran poder que manifestó y los prodigios que hizo? Puedo responder: no lo hizo con su poder sino con su fe en Dios y por el “dedo de Dios” o sea el Espíritu Santo, fueron echas todas esas cosas, Jesús vino a ser nuestro ejemplo en todo, por eso el dijo que: “podríamos hacer lo que el hizo y cosas mayores” porque el mismo Espíritu que actuó en él, él lo ha enviado para que también actúe en nosotros. Esta epopeya no se trató sólo de la salvación de la humanidad; sino de la restauración de todas las cosas como dice: “²¹a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.” **Hechos 3:21** se trata como dije al principio del equilibrio del universo, de la creación, de la

naturaleza misma, y de todo cuanto Dios nuestro Señor creo y que fue usurpado por el diablo debido a la desobediencia del hombre, nuestro Dios no puede aceptar un reino donde un usurpador se ha apoderado de gran parte de él; la tierra y todo cuanto en ella había, todo debía ser restaurado y devuelto al reino de los cielos, Dios soportó esta situación sólo por amor a su creación, acabar con esto hubiera sido muy fácil, destruir todo y comenzar de nuevo, pero implicaba la perdición de las almas inmortales que el Señor había creado, así el amor de nuestro Dios en su misericordia quiso salvarnos y restaurar “todas las cosas” pues nuestro Dios edifica, el amor edifica, como está escrito: ¹⁰*“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”* **Lucas 19:10** “lo” es una expresión que engloba toda la creación de Dios, la restauración de “todas las cosas” al reino de Dios.

La misión de Jesús estaba establecida desde antes de la creación: ¹⁹*“sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ²⁰ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,”* **1 Pedro 1:19-20** Dios en su presciencia ya tenía establecido todo lo referente a nuestra salvación, así nos ama el Señor con amor eterno, la caída del hombre estaba ya en el conocimiento de Dios y en su amor estaba hecha la provisión para el rescate, que no era otra que Jesús, el cordero sin mancha *“ya destinado desde antes de la fundación del mundo”*, fue una misión de rescate, de restauración del reino y la autoridad de Dios *“sabiendo que fuisteis rescatados”*. Ahora bien esta misión no se realizaría de la misma manera como se creó el mundo sólo por la palabra, como dice la Biblia que fueron creados los cielos y la tierra sino que esa Palabra, ese Verbo de Dios se haría carne para realizar la batalla más extraordinaria que jamás se haya realizado, decir que ya la victoria estaba ganada sería quitarle gloria a Jesús nuestro amado salvador, Jesús no vino teniendo ya la victoria garantizada, aunque todo estaba profetizado, cada aspecto de la vida del mesías estaba escrito, sin embargo él tenía que pasar difíciles pruebas y ser *“tentado en todo”* como hombre, el hecho de que fuera “tentado” implica la posibilidad de que pudiera ceder ya que no fue tentado en un cuerpo celestial, sino en un cuerpo de “sangre y carne”, la Palabra dice: ¹⁵*“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”* **Hebreos 4:15** ¿qué méritos tendría ser tentado en todo de una manera en que no hubiera la posibilidad de caer? Pero la palabra nos enseña que Jesús nos entiende, debido a que él tuvo que resistir la tentación y por eso es el perfecto sumo sacerdote pues él sabe lo que es ser *“tentado en todo”* y esto igual como cualquiera de nosotros podemos ser tentado, esto es lo que significa: *“según nuestra semejanza”*, pero con la maravillosa diferencia que él nunca cedió, él se mantuvo perfecto en santidad; *“sin pecado”*, esto nos da un vislumbre de la valentía de nuestro Salvador, de su gloria, de su grandeza. Se trata del conflicto de dos reinos, las tinieblas contra el reino de la luz, y cuando se habla de reinos y antagonismos entre ellos, esto no es otra cosa que guerra, una guerra con armas no “convencionales” del lado de las tinieblas las armas son la mentira, la ignorancia, los apetitos de la carne, el engaño, el temor, el odio, resentimiento, falta de perdón, esclavitud, etc. de parte de la Luz las armas son: La justicia, el amor, el perdón, la verdad, libertad, paz etc.

El comienzo de este conflicto fue cuando el ángel caído en su rebelión, y arrastrado por su maldad se propuso tomar parte del reino de Dios para sojuzgarlo, tentando a Adán y a Eva para que desobedecieran a Dios y cayeran de su gracia, de esta manera lo que Dios había puesto bajo la autoridad del hombre vendría a estar bajo la autoridad del maligno y esto es lo que ocurrió, como sabemos el hombre pecó y toda la creación que Dios había colocado bajo su autoridad vino a caer bajo la autoridad de diablo, esto fue lo que le dijo el diablo a Jesús cuando le tentó: ⁵*“Y le llevó el*

diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. ⁶Y le dijo el diablo: *A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.*” **Lucas 4:5** Jesús no lo llamó mentiroso; y el diablo sabía que no podía mentir, ni engañar a Jesús. El diablo había usurpado y tenía dominio y autoridad sobre una parte del reino de Dios debido a la desobediencia del hombre, de aquí en adelante “*príncipe de la potestad del aire*” como llama la palabra de Dios al diablo, dominó sobre todos los hombre de una manera u otra, pues todos estaban manchados por el pecado heredado de Adán y además no había uno solo que hubiese escapado a la tentación de pecar, no había nadie que fuera obediente a Dios. Todos los hombres hemos sido dominados por el diablo debido a los apetitos de la carne, a las concupiscencias, los deseos de la mente etc. estas son sus armas y nosotros hemos estado indefensos, hemos sido hijos de ira, de desobediencia y rebeldes por nuestra naturaleza caída. Siempre el testimonio de Dios ha estado entre nosotros, por la misericordia del creador, el Señor siempre ha levantado profetas que nos hagan entender su voluntad y conocer su palabra, también han existido hombres que han honrado a Dios con sus vidas aceptando su llamado, pero manchados por el pecado y sin autoridad, pues aunque en un momento de sus vidas el Espíritu del Señor los despertó a la vida espiritual, sin embargo el hecho de despertarlos, tal como a Abraham implica que estaban dormidos a lo espiritual y viviendo en pecado, alejados de Dios, ésta es la historia de todos los hombre y mujeres de Dios a través de los tiempos, nadie podía escapar del dominio del maligno y nadie pudo morir en santidad, sin haber ofendido a Dios y sin haber desobedecido a sus mandamientos. En consecuencia humanamente hablando no había esperanza de salvación para la humanidad, este era el imperio de la muerte, el reino de las tinieblas estaba gobernando esta parte de la creación de Dios, era necesario un hombre que no pecara en nada durante toda su vida y que fuera perfectamente obediente al creador, para que a través de este hombre Dios recuperara el dominio de su creación y establecer de nuevo en ella su voluntad.

Comienza la batalla cuando Dios introduce a su hijo en el mundo, el diablo trató de matar a Jesús varias veces para evitar que cumpliera su misión, fueron atentados terribles e intempestivos leamos: ¹³*Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo.*” **Mateo 2:13** José tuvo que levantarse de madrugada y huir a Egipto, la orden del ángel era apremiante “*Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto*” el diablo trató de sorprender con un ataque usando a Herodes, pero el Señor guardó a Jesús. Durante todo su ministerio los fariseos, los religiosos de esa época trataron de matar a Jesús, siempre estuvo en peligro de muerte, debido a que no podían contradecir su sabiduría y entendimiento de lo espiritual, sólo pensaban en eliminarlo físicamente; pero no pudieron porque no era el momento, el Padre lo guardó en todo momento veamos un ejemplo: ²⁹*y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.* ³⁰*Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.*” **Lucas 4:29** esta era la gente del pueblo que lo vio nacer, sus conocidos y amigos de la familia, todos estaban poseídos de demonios de homicidio y profesaban creer en Dios, Jesús los llamó hipócritas con toda razón. Cuando cristo vino a este mundo no vino como Dios, ni aun como el hijo de Dios, sino como El Hijo del Hombre, como el mismo se llamó 62 veces en los evangelios y a muy pocas personas le reveló que además también era El Hijo de Dios y esto era como un secreto y no permitió que lo divulgasen hasta después de su muerte en la cruz, esto debido que su ministerio principal era hacer lo que el primer Adán no hizo, estar sujeto a Dios en todo y obedecer su voluntad en todo, veamos: ⁶*el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,* ⁷*sino que se despojó a sí*

mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”

Filipenses 2:6-8 Cristo no se aferró a su condición de Dios y Señor, Jesús hizo de la voluntad del Padre su propia voluntad, o sea dejó la suya a un lado y asumió la voluntad de Dios como la suya, esto es más que obedecer, es ser uno con el Padre, identificado totalmente con su propósito, porque el propósito de salvarnos fue del Padre quien “dio a su hijo unigénito para que todo el que en él crea no se pierda” y el hijo se sometió a esa voluntad y pagó el precio que eso representaba, que incluía despojarse de su condición de Dios y Señor de todos para hacerse siervo de todos, era el principio de su humillación, fue una gran humillación hacerse hombre, quizás nos sea muy difícil verlo de esta manera pues nosotros nos sentimos bien así como somos, pero hay cosas a considerar que quizás nos ayuden a valorar más la obra redentora de Jesús, veamos lo que dice la escritura: “¹⁶Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.” **Colosenses 1:16** la Biblia nos da un vislumbre de la gloria de Jesús antes de venir a esta tierra, él es el creador, Dios padre le plació crear todo a través de Jesús, las cosas “visibles e invisibles” esto significa que aún lo que está en el cielo que son las “invisibles” fue creado por él, esto implica ángeles, arcángeles, tronos, reinos etc. creo que nuestra mente finita no puede llegar a evaluar tal grandeza y tal gloria de la cual Jesús “se despojó a sí mismo” ahora bien no solo fue creado por “medio de él” sino que fue creado “para él” ¡todo lo que existe es un regalo de Dios Padre para su hijo unigénito! Veamos también el extraordinario amor del padre hacia su único hijo Jesús y consideremos también cuánto nos ha amado el padre, que a este su único hijo lo entregó por nosotros para salvarnos del castigo eterno, ¡Cuán grave es el pecado delante de Dios! la única opción de salvarnos fue que Jesús dejara su gloria y muriera en nuestro lugar. Así que el Dios infinito lleno de gracia y verdad, poseedor de todo el conocimiento y la sabiduría, se hizo un hombre en un cuerpo limitado por el tiempo y el espacio, sujeto a sentir hambre, frío, calor, dolor y a estar ubicado en un sólo lugar, dejó su omnipresencia y todo esto por sujetarse a la voluntad del Padre, ¿será que podremos alguna vez nosotros los humanos que decimos creer en Jesús, comprender lo importante de la obediencia y la sumisión a Dios Padre al considerar el ejemplo de Jesús?.

Dado que Jesús, “tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” Su cuerpo no era diferente al de los demás hombres, en ninguna de sus necesidades o funciones y debido a su misión el tenía que vivir y morir como hombre y todo lo que hizo lo hizo según este principio nunca uso su propio poder como Dios, el diablo lo tentó para que lo usara: “³Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.” **Mateo 4:3** si meditamos un poco en esto, veremos que Jesús todo lo que hizo lo pidió al Padre, cuando resucitó a Lázaro, cuando multiplicó los panes y los peces etc. cada cosa fue concedida por el Padre no hizo nada en su propio poder o de sí mismo, veamos: “²⁸Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo.” ²⁹Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.” **Juan 8:28** en otras palabras parte de la obra de Jesús era enseñarnos a depender totalmente del Padre y así vivió él cada día de su vida, él vivió por fe y así nos pide Dios que vivamos nosotros también, todos los milagros y maravillas que hizo Jesús fueron hechos por fe, por el Espíritu Santo, por eso él enseñó que así como él hizo nosotros también podemos hacer ya que nos ha sido dado el Espíritu Santo como arras de nuestra herencia en los cielos. Establecido lo anterior podemos ver con más claridad el ministerio de Jesús, veamos: “³Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por

la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;” **Romanos 8:3** este texto nos explica que la ley era muy débil para salvarnos, ya que nuestra carne es débil y no podemos de una manera natural obedecer la ley de Dios, por esta causa nadie fue salvo por la ley y lo que realmente hacía era condenarnos pues nos mostraba el pecado; pero no teníamos ayuda en ella para librarnos de él, pero era necesario que fuera cumplida para poder haber redención ya que la paga del pecado dice la misma ley “*es la muerte*” cada hombre debía de morir por su pecado, no había salvación posible, todos estamos manchados por el pecado, así que Jesús se hizo hombre para vivir una vida sin pecado en un cuerpo por naturaleza pecaminoso o sea con tendencia hacia el pecado, veamos: “*Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;*” Jesucristo logró lo que ningún ser humano había podido hacer, vencer la naturaleza pecaminosa de la carne y vivir una vida sin pecado y santa delante de Dios, dice que él “*condenó al pecado en la carne*” lo derrotó y lo condenó porque estaba por encima de él, permaneció en perfecta santidad, para mirar esto en la correcta perspectiva, tenemos que considerar que según el siguiente texto: “¹⁵*Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.*” **Hebreos 4:15** cada día de la vida de Jesús fue una batalla, el diablo y los demonios valiéndose de todos sus ardides, para poner tropiezos a Jesús para tentarle de mil maneras con el fin de hacerle pecar, Jesús “*fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.*” en todo lo que un ser humano pudiera ser tentado ¡él lo fue! Por esto es que “*tenemos un sumo sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades*” él nos entiende perfectamente y puede ayudarnos pues él pasó por allí y venció.

Es maravilloso pensar en la valentía de Jesús, someterse a si mismo a una guerra donde no usó sus propias armas, o sea su poder omnipotente y su autoridad de Dios, sino que aceptó ser atacado por las armas de su peor enemigo y además en el territorio controlado por ese enemigo y todo esto en un cuerpo que era débil por cuanto era propenso a las tentaciones, si meditamos en esto veremos que fue una ardua lucha para nuestro Señor, su única fuente de poder y sustentación era la comunión con el Padre a través de la fe, era una dependencia total de la voluntad de Dios, pues él no podía ser diferente de los demás hombres en esta batalla, sino que él debía ser un ejemplo a toda la humanidad por eso él dijo: “*yo soy el camino*” ésto implica: así como yo he hecho así tienen que hacer Uds. síganme, imítenme. En esas adversas condiciones Jesús uso las armas que tenía a su disposición que no es otra cosa que ayuno y oración, las que también están a nuestra disposición, en la Biblia está escrito las muchas veces que el Señor se apartaba a orar a solas además de su ayuno de 40 días, él estaba lleno del Espíritu de Dios y así mantuvo esa comunión cada día, ese fue su secreto por decirlo de alguna manera. El diablo venía a él a tentarlo pero no encontraba donde “asirse” Jesús no tenía en sí ninguna concupiscencia que él diablo pudiera usar para manejarlo, para seducirlo, él lo expresó de esta manera: “³⁰*No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.*” **Juan 14:30** “*él nada tiene en mí*” no había nada en él que el diablo pudiera usar, ninguna impureza, nada de malos pensamientos, él estaba muerto a este mundo y a sus deseos y pasiones, él también lo expresó así: “²⁴*De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.*” **Juan 12:24** él es el grano de trigo que murió para llevar mucho fruto, pero no murió sólo en la cruz, por decirlo de alguna manera, él “vivió muerto” a este mundo cada día, pues realmente su mirada estaba en el reino de los cielos. El apóstol Pablo nos lo dice de esta manera: “³¹*Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero.*” **1 Corintios 15:31** podemos entender porqué la

extraordinaria unción sobre Pablo, su ministerio tan glorioso, el se atrevió a decir “*sed imitadores de mi así como yo de Cristo*” Pablo aprendió que la muerte de la carne era la puerta de la victoria espiritual, cualquiera que piense que fue fácil la obra redentora que protagonizó Jesús, simplemente ignora su grandeza y gloria,

El hombre fuerte vencido, Jesús se refirió al diablo como “*el hombre fuerte*” y nos refirió la siguiente enseñanza: “²¹*Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee.* ²²*Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín.*” **Lucas 11:21** esto nos enseña que antes de Jesús venir a este mundo como el “*Hijo del Hombre*”, el diablo era el “hombre fuerte” de esta tierra, que armado guardaba lo que tenía o sea; su reino simbolizado en la expresión: “*su palacio*”, nadie había podido contra él, así que todo lo que tenía estaba “*en paz*”, hasta que vino “*otro mas fuerte que él*” Jesús es el más fuerte que “*él*” que le venció y “*le quita todas sus armas en que confiaba*” ahora bien tenemos que entender que esta guerra no fue Cristo enviándole rayos al diablo y este escondido en una fortaleza respondiéndole con dardos de fuego, como dije al principio las armas de esta guerra no son convencionales en ninguna manera. Esta guerra se peleó de esta manera: Jesús la Luz del mundo, en un cuerpo de carne y sangre, enseñando a las multitudes la verdad de Dios, esa verdad que el diablo quería tener oculta, ya que su reino sólo se puede sustentar en la ignorancia, Jesús viviendo su vida como un hombre más y sin ningún poder más que aquel que podía obtener de Dios Padre, velando, orando y ayunando a través de la fe, y por el otro lado el diablo atacándolo y oponiéndosele día y noche más de lo que nosotros podemos imaginarnos, tentándole, usando a los fariseos y escribas para provocarle e intentar matarle múltiples veces, el diablo usó “*todas sus armas en que confiaba*” las mas fuertes las que ningún hombre había podido superar y todas fueron inútiles, lo atacó con ira y orgullo, Jesús dijo: “*aprended de mi que soy manso y humilde de corazón*”, todas las fuerzas del infierno apuntadas contra Jesús no lo hicieron mover, no pudieron tocarlo, su santidad y entrega eran totales, Jesús estaba muerto en la carne, todos sus apetitos carnales estaban totalmente sujetos al Espíritu, allí era donde sería duramente atacado y él nos dio el ejemplo de cómo vencer, “*velad y orad para que no caigáis en tentación*” fue su consejo y advertencia a los discípulos, el no solamente venció sino que nos enseñó como hacerlo nosotros de la misma manera, él fue el primero y luego le seguiría una fila de hombres y mujeres, que guiados por el Espíritu Santo y lavados con la sangre del Cordero también vencerían todas las armas del diablo. La maravillosa misericordia de Dios, es que, no sólo somos salvos, sino que nos ha hecho coherederos junto con Jesús, a esto se refiere la parte de “*y reparte el botín.*” Esto significa que todo lo que el diablo ha usurpado que es nuestro y que estaba dentro de su “*castillo*” o sea sus dominios, será finalmente nuestro como ha sido siempre la voluntad de Dios, “*botín.*” Se refiere siempre a las riquezas obtenidas de vencer a un reino y obtener sus tesoros, Cristo los repartirá con nosotros, mejor dicho con aquellos de nosotros que “*perseveremos hasta el fin*” como dice la palabra, así que el diablo ya no es verdadero problema para nosotros pues, Cristo lo venció y nos enseñó el camino para nosotros derrotarlo, también leamos: “¹¹*Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.*” **Apocalipsis 12:11** esta es nuestra victoria sobre el diablo, primero la sangre del Cordero que nos limpió de todo pecado y segundo el testimonio de la palabra de Dios en nosotros, por último “*menospreciaron sus vidas hasta la muerte.*” Esto nos habla de que nuestra mirada está totalmente en el reino de los cielos, aquí está hablando no sólo de morir por Cristo si fuese necesario, sino también de esa concepción de “*vivir la vida*” de disfrutar este mundo, los salvados tendrán que tener el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús, estar muerto a este mundo y a sus placeres. Nadie dijo que sería fácil la salvación esto es un invento de los hombres, la salvación nos

exige todo, es como si Dios nos dijera: te cambio este mundo por el reino de los cielos, a Ud. Y a mi nos corresponde decidir cual escogemos.

Cuando nosotros miramos a la cruz, vemos una cosa y cuando Dios mira ve otra, nosotros vemos un sacrificio, Dios ve una victoria gloriosa, veamos: *“¹⁵y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”* **Colosenses 2:15** para comprender este pasaje tenemos que entender que el apóstol esta usando una figura que en su tiempo era muy conocida y es: los reyes cuando salían a la guerra y regresaban triunfantes traían a su enemigos vencidos en un desfile triunfal de regreso, así mismo traían los tesoros que habían conquistado para que el pueblo pudiese admirar la gloria de su rey, ¿Como podremos entonces armonizar este pasaje, con esta figura? Tenemos que verlo de esta manera, el hecho que Cristo estuviera en la cruz ofreciéndose en propiciación, como el Cordero de Dios sin mancha y sin defecto, o sea perfecto en santidad y en obediencia, era la demostración más poderosa de su victoria sobre el diablo y sobre todas sus huestes de maldad, desde su nacimiento el diablo trató de matarlo, de destruir su ministerio, fue tentado en todo y esto ocurrió durante sus 33 años de vida, cada día de su vida. Esta lucha era por recuperar el reino para Dios, el diablo se estaba jugando todo lo que tenia, lo que había logrado robar, así que podemos imaginar que estos ataques a Jesús fueron los más feroces y agresivos de lo que el maligno era capaz de hacer y créame el diablo sabe de maldad, así que cada minuto que estuvo Jesús en la cruz fue la exhibición pública de su victoria sobre *“principados y a las potestades”* fue su proclamación de victoria, cada instante que Jesús estuvo en la cruz fue para vergüenza del diablo, dicho de otra manera *“los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”* no pudieron impedir que cumpliera su ministerio, tuvieron libertad para usar todo el arsenal de maldad que tenían a su disposición y en el cual confiaban y ni aún así pudieron con nuestro Señor Jesucristo. Esta victoria implica que el tesoro en poder del vencido en este caso el diablo, pasa a manos del vencedor, Jesús, así que de la misma manera el hecho de estar Jesús en la cruz significaba un cambio de autoridad y dominio sobre las riquezas y sobre los territorios que habían estado usurpados por el maligno *“despojando a los principados y a las potestades”* así vemos que el diablo está despojado, ya no tiene nada en este mundo todo ha venido a ser de Jesús quien venció en la cruz, en una victoria aplastante y total. Una de las cosas que más irrita al diablo, es que Cristo lo venció en carne y dado que su gran pecado fue el orgullo, ese mismo orgullo le impide reconocer que Cristo vino en carne pues su vergüenza es mas evidente, debido a que habiendo Jesús estado en una condición de tal debilidad, sin embargo no pudo vencerle o hacerle pecar, debido a esto el diablo ha inventado falsas doctrinas donde dice que Jesús vino en un cuerpo espiritual y no en uno de carne, hueso y sangre; pero la Biblia dice muy claramente: *“¹⁴Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo”* **Hebreos 2:14** El apóstol Juan nos advierte que el que hace esto es el espíritu del anticristo veamos: *“³y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.”* **1 Juan 4:3** y esto, es debido a que proclamar que Jesús vino en un cuerpo espiritual es quitarle la gloria de tan grande obra que hizo para salvarnos, debido a que en un cuerpo espiritual todo hubiera sido tan fácil, en otras palabras, el diablo quiere decir que lo vencieron porque Jesús tenia ventajas, pero él mismo sabe que de ser así, Cristo no hubiera vencido como lo hizo para la Gloria de Dios, el diablo es padre de mentira, el inventó la mentira y cuando habla mentira de suyo habla, dijo Jesús. Este aspecto de la victoria de Cristo también involucra este sistema de cosas que la biblia llama “el mundo”, este término no se refiere a la naturaleza, las playas, las montañas, valles, ríos etc. se refiere más

bien al sistema que el diablo ha implantado en esta tierra la organización financiera y económica, sumamente materialista que conocemos, todo se basa en el dinero, es el dinero lo máspreciado en este mundo y por el, la gente lo da todo, así como la fama, el reconocimiento etc. Cristo venció este mundo, no pudo el mundo tener ningún poder sobre él, hasta ese momento nadie había escapado a la fascinación del mundo, esta fue una terrible derrota para el diablo, Cristo no fue seducido ni por las glorias de este mundo, ni por sus riquezas, ni por su fama etc. ³³*Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.* **Juan 16:33** así mismo él nos enseñó a vencer al mundo y nos dio el poder para hacerlo a través de su Espíritu Santo, pues somos nacidos del Espíritu, engendrados por la palabra de Dios ⁴*Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.* **1 Juan 5:4** Jesús no perteneció a este mundo y nada tenía de este mundo: ²⁰*Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.* **Mateo 8:20** cuando decía nada, es que no tenía nada de este mundo que le perteneciera fue una separación total, el mundo no tenía ningún tipo de influencia sobre él. En resumen, el diablo fue duramente avergonzado; porque quien lo venció fue un hombre, Dios padre no envió a un arcángel con todo su poder sino a su hijo hecho hombre, nacido de una mujer (El Hijo del Hombre) sin más recursos que los que podemos contar Ud. yo, o sea la oración el ayuno, la obediencia y la consagración a la voluntad del Padre y el apoyo del Espíritu Santo, realmente Jesús nos dio ejemplo en todo, para que como el hizo hagamos nosotros también.

Jesús venció la muerte, ⁵⁵*¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?* ⁵⁶*ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.* ⁵⁷*Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.* **1 Corintios 15:55** desde la caída del hombre la muerte ha reinado sobre la humanidad, primeramente es el temor a lo desconocido detrás del velo, es un temor que viene del alma que intuye que no está preparada para presentarse delante de un Dios justo y santo, Dios ha escrito sus leyes en nuestros corazones e instintivamente, aunque nuestro consiente no lo perciba, tememos un encuentro con Dios. Esta es una de las razones por la cual Jesús tenía que venir en carne para poder vencer a la muerte y no estamos hablando de la primera muerte, la cual ocurrió en la cruz cuando entregó el Espíritu, estamos hablando de la muerte segunda o sea la separación de Dios, es realmente estar muerto, era a este aspecto de su sacrificio que Jesús se refería cuando en el huerto de Getseman oraba al Padre “si es posible pasa de mi esta copa” pues es una experiencia horrible para cualquiera y más aún para Jesús quien había disfrutado siempre de una comunión perfecta con su Padre, para vencer, Jesús tuvo una confianza absoluta en su Padre, el se entregó totalmente bajo el cuidado de su Padre, iría al hades un lugar de muerte eterna y allí tendría que permanecer tres días y tres noches, para luego ser levantado por el poder del Padre a través del Espíritu Santo ²⁴*al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.* **Hechos 2:24** Jesús no podía ser retenido por la muerte, pues fue el único hombre que murió sin pecado y en perfecta santidad, los pecados que le llevaron a la muerte no eran los suyos, sino los de la humanidad, pues El ocupó nuestro lugar en la cruz y llevó el castigo que nosotros merecíamos, pero una vez allí, El tuvo que esperar en una confianza absoluta en el Padre y en el tiempo que Dios había establecido, en la obscuridad del abismo resplandeció la Gloria de Dios y Jesús fue resucitado y levantado en Gloria y dice la palabra de Dios que el Padre le exaltó hasta lo sumo, lo sentó a su derecha en las alturas y le dio toda potestad en los cielos y en la tierra, veamos: ⁹*Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es*

sobre todo nombre, ¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” **Filipenses 2:6** La muerte fue vencida porque no tenía ningún asidero legal contra Jesús, no había manera de retenerlo, debemos de entender que en el mundo espiritual la justicia es muy importante, el trono de Dios está cimentado sobre la justicia dice la escritura, porque el reino de Dios se rige por leyes establecidas por Dios y el mismo diablo usa esas leyes, tal cual los abogados terrenales para ir en contra de lo establecido y aun muchas veces en contra del mismo gobierno, así el diablo usa las leyes de Dios para retener al hombre cautivo, y lo acusa delante de Dios mismo cuando el hombre transgrede esas leyes, Dios no puede ignorar sus propias leyes para favorecernos a nosotros, esa fue la causa por la que Jesús tuvo que morir en la cruz, para poder satisfacer esas leyes, de esta manera nadie había podido salir de la muerte eterna, porque esa es la paga del pecado y como leímos en versículos anteriores el aguijón de la muerte es el pecado, la muerte es como un escorpión y su cola con que destruye y mata es el pecado, el pecado que está en nosotros nos expone a la muerte, o sea le da poder a la muerte sobre nosotros. Jesús era diferente, El llegó allí, al abismo, cargado de los pecados de toda la humanidad, ni uno solo era de El, cuando llegó el momento se sacudió toda esa inmundicia y en el infierno resplandeció la Gloria de Dios, sus puertas fueron abiertas con grande ímpetu de par en par y El fue levantado por el Espíritu Santo y llevado a la presencia del Padre, dice la palabra que fue hecho más “sublime que los cielos”, El fue el primer hombre en salir del infierno y esa es su victoria, la muerte no lo pudo retener “¹⁸ y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.” **Apocalipsis 1:18** El estuvo realmente muerto, no sólo que murió en la cruz, lo cual es la primera muerte, sino que estuvo muerto por tres días y tres noches y salió de allí con “las llaves del hades y de la muerte” ahora la muerte no es otra cosa que un enemigo vencido a quien el vencedor Jesús ha sentenciado al “lago de fuego y azufre” y esa sentencia se cumplirá cuando los propósitos de Dios lo determine: “¹⁴ Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.” **Apocalipsis 20:14** ahora bien Jesús fue a ese lugar para que ninguno de sus fieles seguidores tenga que ir allí ni por un solo instante “¹⁵ y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.” **Hebreos 2.15** si Jesús venció la muerte y El tiene las llaves, entonces podemos descansar en El, pues su victoria es nuestra victoria, por esa causa Jesús dijo: “²⁴ De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

Juan 5.24

Finalmente Jesús a raíz de tan extraordinaria obra fue exaltado por el Padre y todo el universo creado fue puesto debajo de su autoridad y poder “¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;” **Filipenses 2:10** El Padre toda la autoridad la ha dado al hijo, El es digno, veamos lo que dice la biblia: “² Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? ³ Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. ⁴ Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. ⁵ Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.” **Apocalipsis 5.2-5** A El, al Cordero sea la Gloria y la Honra! Dios te bendiga.

